

# IIRSA-COSIPLAN: Potenciando la conflictividad en Pilmaiquén y Vaca Muerta

Javiera Porcel Bugueño<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Socióloga y Licenciada en Sociología de la Universidad Central de Chile, Región de Coquimbo

E-mail: jf.porcelb@gmail.com

Fecha de recepción: 29/10/2019  
Fecha de aceptación: 22/06/2020

## RESUMEN

La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) es una plataforma de proyectos viales, energéticos y comunicacionales que opera a través de diez Ejes de Integración y Desarrollo (EID). Desde la perspectiva de la ecología política y la geografía crítica, la IIRSA es considerada una estrategia de reconfiguración territorial que facilita y promueve el extractivismo. Siguiendo dicha perspectiva, y con la intención de aportar a la comprensión situada de las dinámicas territoriales asociadas a la iniciativa, la presente investigación se focalizó en el EID del Sur, que comprende los territorios del sur de Chile y Argentina, denominados tradicionalmente Wallmapu. En ese contexto, se planteó como objetivo general de la investigación analizar la relación entre los proyectos del EID del Sur, de la IIRSA, y los proyectos extractivistas de Vaca Muerta (Argentina) y las centrales hidroeléctricas Osorno y Los Lagos en el río Pilmaiquén (Chile). Para trabajar dicho objetivo, se desarrolló una metodología mixta con diseño de estudio de casos, que consideró un acercamiento cuantitativo orientado a caracterizar estadísticamente la cartera de proyectos IIRSA, al igual que el EID del Sur; y para establecer la relación espacial entre proyectos del EID del Sur y los proyectos extractivistas mencionados, se desarrolló un acercamiento geográfico a través de la aplicación de SIG. Además de esto, se propuso un acercamiento cualitativo a los discursos oficiales y críticos sobre la IIRSA.

Entre los principales resultados y conclusiones se destacan: a) La IIRSA-COSIPLAN tiene una avanzada silenciosa pero abrasiva en Sudamérica; b) La IIRSA-COSIPLAN provoca subjetividades territorializadas en base a las retóricas que se dan en contra de su implementación; c) El Eje del Sur cumple un rol de bisagra entre Argentina y Chile; d) Existe una relación de reciprocidad silenciosa entre las empresas extractivistas y la IIRSA-COSIPLAN.

**Palabras clave:** IIRSA; Extractivismo; Conflictividad; Reconfiguración Territorial; Wallmapu.

## **IIRSA-COSIPLAN: Boosting conflictivity in Pilmaiquen and Vaca Muerta**

### **ABSTRACT**

The Initiative for the Integration of the Regional Infrastructure of South America (IIRSA) is a platform for road, energy and communication projects that operates through ten Integration and Development Axes (EID). From the perspective of political ecology and critical geography, IIRSA is considered a territorial reconfiguration strategy that facilitates and promotes extractivism. Following this perspective, and with the intention of contributing to the situated understanding of the territorial dynamics associated with the initiative, this research focused on the Southern EID, which includes the southern territories of Chile and Argentina, traditionally called Wallmapu. In this context, the general objective of this research was to analyze the relationship between the projects of the Southern EID, IIRSA, and the extractive projects of Vaca Muerta (Argentina) and Osorno and Los Lagos hydroelectric power plants located in Pilmaiquén River (Chile).

To work on this objective, a mixed methodology with a case study design was developed, which considered a quantitative approach aimed at statistically characterizing the IIRSA project portfolio, as well as the Southern EID; and to establish the spatial relationship between Southern EID projects and the aforementioned extractive projects, a geographical approach was developed through the application of GIS. In addition to this, a qualitative approach to official and critical discourses on IIRSA was proposed.

The main results and conclusions of this research are: a) IIRSA-COSIPLAN has a quiet but abrasive advanced in South America; b) IIRSA-COSIPLAN causes territorialized subjectivities based on the rhetoric that occurs against its implementation; c) The Southern EID plays a hinge role between Argentina and Chile; d) There is a relationship of silent reciprocity between the extractive companies and IIRSA-COSIPLAN.

**Keywords:** IIRSA; Extractivism; Conflictivity; Territorial Reconfiguration; Wallmapu.

### **INTRODUCCIÓN**

En las últimas tres décadas, como consecuencia de un nuevo ciclo extractivista (Gudynas, 2015), Sudamérica se ha visto inmersa en diversas obras de infraestructura, como los proyectos vinculados a la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA). Según Jiménez (2014), es una iniciativa que busca reconfigurar el territorio sudamericano con el fin de facilitar el intercambio y transporte de mercancía hacia los mercados asiáticos. Este programa se instala bajo una promesa de desarrollo económico y social, mediante la apertura de los mercados al comercio internacional, a la vez que presta la infraestructura necesaria para el intercambio económico (Seitz, 2015). Para consolidar esto, los Gobiernos de la región han firmado una serie de tratados de libre comercio (TLC) y políticas públicas directamente involucradas con las políticas de desarrollo impulsadas por la Unión de Naciones Sudamericanas, UNASUR (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, 2014).

De esta manera, se naturaliza la creciente necesidad de infraestructura energética y conectividad, y por lo tanto, se posiciona el proyecto de desarrollo propuesto como la única alternativa para las sociedades sudamericanas (Banco Interamericano de Desarrollo e Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana, BID-IIRSA, 2010; Jiménez, 2014). En consecuencia, como afirma Svampa (2013), buena parte de los Gobiernos de la región, bajo el discurso de desarrollo, han propiciado el escenario político y económico para perpetuar un régimen extractivista.

La IIRSA consta de diez Ejes de Integración y Desarrollo (EID) que atraviesan horizontalmente Sudamérica. En el caso de esta investigación, se optó por el EID del Sur, que coincide con territorio mapuche, zona reconocida por sus movimientos de resistencia (Fernández y Ojeda, 2015) y además por ser una zona de proyectos extractivistas. Dicha coincidencia llama la atención; es de allí que se desprende el objetivo general de analizar la relación entre los proyectos del EID del Sur, y los proyectos extractivistas de Vaca Muerta (Argentina) y las centrales hidroeléctricas Osorno y Los Lagos en el río Pilmaiquén (Chile).

La investigación se sitúa desde dos líneas teóricas: la ecología política y la geografía crítica, que permiten un posicionamiento crítico y decolonial de las conflictividades suscitadas en el continente, además de aportar una perspectiva no dicotómica del territorio, para poder comprenderlo como un espacio de interacción social y conflictividad (Haesbaert, 2013).

El trabajo se estructura de la siguiente manera: un primer apartado con aproximaciones teóricas que hacen un recorrido relacional del extractivismo, las dinámicas de integración regional, la reconfiguración territorial y las conflictividades asociadas; un segundo apartado donde se describen brevemente ambos casos de estudio; el tercer apartado corresponde a una descripción de los procesos metodológicos realizados; los apartados cuarto y quinto tocan los resultados y las conclusiones de la investigación.

### ***Contexto teórico***

#### 1) Régimen extractivista y dinámicas de integración regional

Siendo la idea de desarrollo un horizonte deseable para los Gobiernos y el empresariado, y el extractivismo el camino hacia este, toda la vida social es encauzada hacia ese objetivo; las políticas públicas facilitan el proceso extractivo, los currículums educacionales preparan las competencias laborales necesarias, las fuerzas de trabajo se especializan según las necesidades desarrollistas y el territorio se reconfigura. Es por ello que el término régimen extractivista (Machado, 2013) es adecuado, porque da soporte racional para las acciones que perpetúan el orden social vigente.

Al ser un régimen que actúa a nivel de América del Sur, necesita reconfigurar todo el territorio del continente, utilizando dinámicas de regionalismo abierto (Gudynas, 2005), entendido este como un proceso que busca conciliar, por un lado, la interdependencia nacida de acuerdos comerciales preferenciales y por el otro, la interdependencia impulsada por las señales del mercado resultantes de la liberalización comercial. Pone a la exportación como motor hacia el desarrollo, por lo que necesita una relación flexible entre los países, que sea abierta tanto dentro de la región como hacia la economía

global que permita la integración regional (Gudynas, 2002). Todo lo anterior se ve materializado en tratados de libre comercio entre países de América Latina y otros continentes, principalmente Asia, que además de pretender una integración económica, buscan facilitar el intercambio de mercancías. Chile, en particular, ha tenido un rol activo en la constitución y desarrollo de las alianzas con Asia, potenciando un modelo de gestión basado en la liberación de las trabas arancelarias y otro tipo de barreras que pudiesen obstaculizar las dinámicas de comercio e inversión hacia el Asia Pacífico (Bugueño-Sambra, 2018).

## 2) Dinámicas de integración regional y reconfiguración territorial

Dicho régimen extractivista, para poder continuar afianzándose, necesita reconfigurar el espacio, modificarlo para que una mayor cantidad de mercancía pueda salir del continente, y también optimizar tiempos y costos a través de nuevas rutas. Para esto necesita infraestructuras de distinta índole, como carreteras, túneles, carreteras eléctricas, puertos, entre otras, que están interconectadas, dando cuenta de que lo que se necesita es el conjunto de todos estos proyectos para el intercambio de mercancías (Jiménez, 2014). Por ello es que se afirma que existe una correlación directa entre infraestructura y desarrollo, y a nivel continental se promueve la inversión y construcción extranjera, sobre todo de empresas chinas (Bugueño-Sambra, 2018).

Al ir construyendo las infraestructuras, se reordenan las dinámicas territoriales, principalmente en los espacios interiores o rurales que poseen abundantes fuentes de agua, biodiversidad, semillas, minerales e hidrocarburos, y que debido a sus características geográficas se habían mantenido relativamente fuera de las redes del capitalismo transnacionalizado (Ceceña, Aguilar y Motto, 2007; Olivo, 2008). Sin embargo, los espacios urbanos también se ven afectados y reconfigurados, con la singularidad de que al verse en un paisaje urbano que está lleno de infraestructura se refuerza el mito de los 'vacíos demográficos' ("territorios sin gente" que requieren ser intervenidos) para la construcción de nuevas obras (Porto-Gonçalves y De Araujo, 2012), lo que a la vez genera una serie de argumentaciones para obtener consensos y evitar resistencias en los contextos urbanos (Mansilla, Panes y Ponce-Hille, 2019).

Para llevar a cabo una reconfiguración territorial, se necesitan estrategias de inmersión para poder tener el territorio sin habitantes e intervenirlo. Dichas estrategias son entendidas como disputas de poder que buscan tener el control territorial. A este proceso se le llama contención territorial (Haesbaert, 2013), que permite que una o más fuerzas estén en pugna renovando constantemente sus formas en busca del control territorial. La importancia del control territorial no recae solamente en el tema del poder, sino que en el efecto dominó que tiene en los demás territorios; si se reconfigura una, si se alteran los estilos de vidas allí, el resto también se verá afectado, por lo tanto, no son tensiones aisladas

## 3) Reconfiguración territorial y conflictividades ecoterritoriales

La infraestructura para la integración regional, al reconfigurar el territorio e irrumpir en las dinámicas de vidas, genera tensiones entre las distintas subjetividades que terminan estallando en conflictos. Este tipo de conflictividades se dan en un escenario de despojo (Ojeda, 2016), en el cual

existe una disputa no solo económica sino política en torno al territorio y sus bienes, por lo que las demandas por los derechos territoriales y la protección ecológica están englobadas dentro del conflicto, dando una mirada más amplia que una medioambiental; es una mirada que focaliza la interacción de múltiples cosmovisiones que coexisten en torno a un territorio. Este tipo de enfoque es entendido como ecoterritorial (Svampa, 2016). La gestión de lo ecoterritorial, entonces, se constituye en un campo de conflictividad permanente, debido a la superposición asimétrica de territorialidades de carácter local, nacional, regional y global. En este campo de disputa, la expresión ecoterritorial enfatiza la compleja articulación de ambas perspectivas, lo que no significa su fusión, ya que las demandas territoriales y las de carácter ecológico pueden tener convergencias o desencuentros radicales (Jiménez, 2014).

De dichos conflictos van brotando estrategias que tensionan las cosmovisiones involucradas al igual que las instancias de negociación. Desde la resistencia surgen lenguajes de valoración como saberes expertos fuera del conocimiento hegemónico y la valoración de los saberes locales (Svampa, 2013), mientras que desde la hegemonía nace el mito del posconflicto, que se sustenta en el despojo como algo necesario para la conquista de la paz, con lo cual se justifica o invisibiliza la violencia desmedida ejercida en el territorio en conflicto (Ojeda, 2016).

El dinamismo de los conflictos ecoterritoriales permite que vayan surgiendo nuevas estrategias dependiendo de las circunstancias dadas, por lo que puede haber conflictos latentes por años dentro de un territorio, considerando una amenaza de intervención, como puede explotar un conflicto cuando se interviene repentinamente un territorio. El denominador en común que tienen los conflictos ecoterritoriales son las amenazas inminentes de la reconfiguración territorial para la infraestructura del despojo.

### ***Casos de estudio***

#### A) Pilmaiquén

Pilmaiquén es una localidad del sur de Chile, perteneciente al Wallmapu, ubicada en la cuenca del río del mismo nombre, que se ha visto afectada por conflictos hídricos desde 1944 cuando se construyó la Central Hidroeléctrica Pilmaiquén, siendo la primera represa del país. En la década de los ochenta se fusiona con el Servicio de Minas, que en los años siguientes es protegido por la ley sobre concesiones mineras, promulgada en 1982 y el Código Minero, promulgado en 1983, que otorgan el derecho a explorar la tierra en la búsqueda y explotación de minerales, con derecho a utilizar el agua que sea necesaria para este objetivo. Con este panorama, la represa fue utilizada como una fuente hídrica para la minería y para cualquier industria extractiva que se diera en la zona, sin haber ningún tipo de protección legal para las comunidades, con las consecuencias territoriales y la escasez de agua que generaría.

En 2007, la empresa Pilmaiquén S. A. lanza su segundo gran proyecto “Central Hidroeléctrica Osorno”, el que fue aprobado por la Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA) en 2009. La comunidad mapuche-williche manifestó su desacuerdo con esta iniciativa ya que la central pasaría por la morada de Ngen Mapu Kintuante, espacio sagrado para la cosmovisión mapuche. Pero a este proyecto se le suma otro más, la “Central Hidroeléctrica Los Lagos” asociada a una represa, cuya

proyección es de 307GWh anuales que deberían dar electricidad a todo el sur de Chile a través del Sistema Interconectado Central (SIC).

En 2015, demostrando su molestia, comuneros mapuches se toman las oficinas de Pilmaiquén S. A. en Santiago de Chile, exigiendo la cancelación de ambos proyectos que atentan contra la ancestralidad y creencias de su pueblo. Como consecuencia, reciben el poder coercitivo de las fuerzas estatales en respuesta a sus demandas y a la vez, se deslegitiman los roles y conocimientos de las autoridades espirituales del pueblo Mapuche mediante diversos hechos de judicialización de sus prácticas (Fernández y Ojeda, 2015). Posteriormente, la compañía estatal noruega Statkraft compra la Empresa Eléctrica Pilmaiquén y confirma la instalación de ambas centrales hidroeléctricas en el río Pilmaiquén.

#### B) Vaca Muerta

En la zona sur de Argentina, en la provincia de Neuquén, se encuentran dos zonas de fractura hidráulica o fracking de gran envergadura: Loma La Lata y Vaca Muerta, territorio que abarca 197.100 hectáreas. Ambos yacimientos han estado activos desde 1996, teniendo una producción ininterrumpida hasta la fecha. El proyecto ha estado a cargo de distintas empresas de diversas nacionalidades: española, argentina, brasileña y estadounidense (Bacchetta, 2013). Desde 1977, año de su descubrimiento, hasta 1999 perteneció a Yacimientos Petrolíferos Fiscales, YPF (Argentina), de 1999-2013 a Repsol-YPF (España-Argentina) y desde 2013 pertenece a YPF-Chevron (Argentina-Estados Unidos).

El territorio se encuentra habitado por distintas comunidades como la Comunidad Mapuche Paynemil, la Comunidad Mapuche Kaxipayiñ y la Confederación Mapuche de Neuquén. Dicha zona se ha visto involucrada en manifestaciones de carácter ecoterritoriales, donde se apela que el trabajo de fracking ha ocasionado daños irreparables a la calidad de vida de los habitantes, por la contaminación del agua y del entorno en general (Radovich, 2016). En este mismo contexto, en 2001, las comunidades nombradas pidieron un estudio de toxicidad que arrojó lo siguiente: 630.000 m<sup>3</sup> de suelo contaminado con altas concentraciones de cromo, plomo, arsénico, naftaleno, pireno y compuestos aromáticos en capas de hasta seis metros de profundidad. Las aguas registraron valores de metales pesados, hidrocarburos y fenoles que superaban los valores legales (Umweltschutz Argentina, Umweltschutz Nord GmbH y Caro Biotechnik GmbH, 2001).

Las comunidades que habitan el territorio se manifestaron nuevamente en 2013 en contra de este proyecto, por lo que el tema escaló rápidamente hasta el Congreso, que convirtió en la ley 2867 el acuerdo entre YPF y la provincia de Neuquén. El acuerdo amplía la concesión a YPF de dos áreas de la formación Vaca Muerta por el término de veintidós años, con vencimiento el 11 de noviembre de 2048, tomando como precedente el convenio firmado entre YPF y la empresa estadounidense Chevron algunas semanas antes (Radovich, 2016). En 2015, Chevron se retira de otros pozos en los que trabajaba para concentrar todo el capital y las actividades en Vaca Muerta, a propósito de las facilidades legales que se le permiten y por el tamaño del yacimiento.

## METODOLOGÍA

En términos metodológicos, la investigación responde a una metodología mixta, con un diseño múltiple que utilizó complementariamente técnicas cualitativas y cuantitativas. Específicamente, se realizó un estudio de casos instrumental, en el cual se escogieron dos casos del sur del continente, Vaca Muerta y Pilmaiquén, para esclarecer una problemática dada a nivel continental.

Se utilizó el Environmental Justice Atlas,<sup>1</sup> para realizar una serie de filtros que llevaron a las muestras seleccionadas. Los criterios para filtrar fueron, en primer término, América del Sur, luego Argentina y Chile, ambos países con territorios mapuches, y finalmente se filtró por generación de energías y energías no convencionales, obteniéndose el yacimiento de petróleo de Vaca Muerta y los proyectos de represas e hidroeléctricas de Pilmaiquén.

Para el acercamiento cualitativo, se realizó un análisis retórico del discurso, contando con un corpus de veintiséis materialidades contrainformativas de carácter escrito y audiovisual, dentro del periodo 2010-2019, asociadas a distintos medios de difusión que se encuentran en línea; y un corpus de ocho documentos oficiales de la plataforma en línea de la IIRSA-COSIPLAN y de la UNASUR, que consideran el periodo desde 2000, correspondiente al año de creación de la iniciativa, hasta la fecha. Los documentos se sometieron a análisis, donde se identificaron las distintas líneas argumentales, ejes argumentales, retóricas en torno a estos, recursos argumentativos y sus efectos en la realidad (Potter, 2006).

Para lo cuantitativo, se obtuvieron bases de datos de fuentes secundarias de webs oficiales.<sup>2</sup> Para los datos estadísticos, se utilizó una base de datos de la IIRSA-COSIPLAN que contemplaba la iniciativa en general y todos sus ejes. En el caso de los sistemas de información geográfica, se obtuvieron distintas capas de mapas de la IIRSA-COSIPLAN en que se podían caracterizar los territorios a nivel sudamericano y cada uno de sus proyectos. Para el análisis, se realizó un análisis descriptivo con el software estadístico SPSS, mientras que para el análisis geográfico se utilizó el software libre QGIS.

Finalmente, se triangularon los resultados en torno a los mapas generados. De esta forma, se nutrieron los resultados, lo que no solo dio la oportunidad de ilustrar la reconfiguración territorial, sino que también de conocer las discursividades que se dan en torno a los proyectos y las características de estos.

## RESULTADOS

### 1) IIRSA-COSIPLAN

Desde sus inicios, en 2000, la Iniciativa de Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA-COSIPLAN) ha generado un intenso debate asociado al proyecto de desarrollo que la

---

<sup>1</sup> Véase: <https://ejatlas.org/>

<sup>2</sup> De la página oficial <http://www.iirsa.org/>, de la mapoteca digital de la Biblioteca Nacional de Chile <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/631/w3-article-179438.html> y de la página oficial de la Infraestructura de Datos Geospaciales (IDE) <https://www.ide.cl/>

implementación de sus obras conlleva (Rascovan, 2016; Zibechi, 2006). En relación a la trayectoria histórica de la IIRSA, su inserción como foro técnico del COSIPLAN de la UNASUR en 2009 marca un hito, no solo por su subordinación directa a una instancia política, sino también por el diseño e implementación de nuevos instrumentos de gestión. Asimismo, este cambio coincide con un cambio en las dinámicas de financiamiento, pues el rol protagónico del BID es desplazado por la fuerte presencia de la banca brasilera, principalmente el BANDES, que a su vez se asocia al protagonismo que asumen las constructoras translatinas de origen brasilero (OAS, Odebrecht y Camargo Corrêa) que posteriormente tienen una presencia central en los escándalos de corrupción (Rascovan, 2016). A partir de esta situación, Brasil pierde centralidad y emerge con fuerza la figura de la banca china, con un fuerte interés en financiar obras de integración que sigan la lógica de su expansión a través de la Nueva Ruta de la Seda, presentada oficialmente en 2013 (Bugueño-Sambra, 2018; Churata, 2018).

En dicho contexto, China ha demostrado un creciente interés en las obras de la IIRSA-COSIPLAN participando de diversas formas, ya sea financiando proyectos y/o en la construcción de estos, puesto que aquella infraestructura coincide con la necesaria para la Nueva Ruta de la Seda y aseguraría el acceso a las materias primas que su industrialización demanda. Es así como en la última década China ha tomado un rol protagónico en la redistribución espacial de la región sudamericana, potenciando una 'territorialidad extractivista' que pretende instalarse como hegemónica (Bugueño-Sambra, 2018). La situación mencionada, ha aumentado las tensiones y conflictividades ecoterritoriales, dando paso a un debate político en torno a la iniciativa y al posicionamiento geopolítico de Sudamérica.

Para dar cuenta de este debate, se aplicó un análisis retórico de discurso a documentos oficiales y documentos de propaganda críticos a la iniciativa. A partir de ese análisis se identificaron los ejes argumentales que articulan los discursos legitimadores (aquellos que avalan/sostienen la IIRSA-COSIPLAN) y los discursos deslegitimadores (aquellos que cuestionan/rechazan la IIRSA-COSIPLAN) (Martín Rojo, 1997). Los ejes argumentales dan lugar, por un lado, a una retórica desarrollista y por el otro, a una retórica anticolonial, que se presentan como los polos antagónicos que organizan el debate.

a) Los discursos legitimadores

Estos discursos se articulan en torno a la aspiración de desarrollo, que opera como eje argumental configurando una retórica desarrollista, que establece la normalización del deseo de desarrollo como aspiración humana naturalizada y homogenizada. Es decir, el desarrollo se presenta como una meta incuestionable y a la vez alcanzable. En este sentido, se promueve la eficiencia como herramienta para alcanzar dicha meta, que en este caso se traduce en hacer competitivos los territorios. La retórica desarrollista asume una relación directa entre infraestructura, integración y desarrollo. Esta retórica está presente en el mismo "Comunicado de Brasilia", documento que se asume como la base discursiva de la plataforma:

*Integración y desarrollo de la infraestructura física son dos líneas de acción que se complementan. La formación del espacio económico ampliado suramericano, que anhelan las sociedades de la región, dependerá de la complementación y expansión de proyectos existentes y de la identificación de otros nuevos proyectos de infraestructura de integración, orientados por principios de sostenibilidad social y ambiental, con capacidad de atracción de capitales extrarregionales y de generación de efectos*



*multiplicadores intrarregionales. Avances en el campo de la infraestructura, por su parte, revertirán en nuevos impulsos para la integración, creándose así una dinámica que debe ser incentivada. Ese escenario sería también beneficiado por una política de inversiones con perspectiva regional y no solo nacional. (IIRSA-COSIPLAN, 2000, p. 7)*

En este extracto se demuestra que los proyectos de infraestructura asumen un rol protagónico en la formación del espacio económico ampliado sudamericano, y además se presenta como un anhelo de las sociedades de la región. De este modo, la infraestructura forma parte de un círculo virtuoso de desarrollo. Es interesante destacar cómo esta retórica incorpora los principios de sostenibilidad ambiental y social, ya instalados por la misma banca internacional, y que se asocian en lo concreto a estrategias de mitigación y compensación. También se encuentra el posicionamiento de externalidad asociado al repertorio empirista, que invisibiliza al sujeto de enunciación traspasando la agencia de los hechos a los hechos mismos. Más allá de este extracto, la retórica desarrollista asume los territorios como espacios económicos, invisibilizando otras aproximaciones; de ahí el foco en potenciar estos territorios en tanto productores de mercancías. Es importante destacar que desde sus inicios esta retórica ha sido asumida por todos los Gobiernos de la región.

b) Los discursos deslegitimadores

Estos discursos se articulan en torno al rechazo a la intervención territorial, que opera como el eje argumental que configura una retórica anticolonial. En esta retórica se asume la IIRSA-COSIPLAN como un dispositivo de colonización, que toma la forma de obras de infraestructura que ocupan violentamente los territorios sudamericanos, reproduciendo las lógicas de desposesión que han marcado la inserción de la región en la economía mundial desde el siglo XVI. Esta retórica potencia su crítica al cruzarse la defensa territorial con la promoción del respeto a los derechos indígenas, asumiendo que, en las primeras etapas de implementación de la iniciativa, fueron estos los directamente vulnerados. La retórica anticolonial desnaturaliza el deseo desarrollista posicionándolo como una imposición colonial, mientras enfatiza el sistema de desigualdades y vulneración de derechos que los procesos de colonización conllevan.

*Estas obras siguen una lógica capitalista de acumulación que se basa en la explotación de bienes comunes, como el agua y la biodiversidad, los cuales son reducidos a la categoría de 'recursos naturales' que pueden ser transados en el mercado. Esta plataforma opera como una nueva avanzada colonizadora, que reconfigura los territorios, los sistemas de vida y las subjetividades. Desde su origen en el año 2000, IIRSA ha transformado los territorios de nuestros países, construyendo 'rutas de despojo' cuyo destino es el gran mercado asiático. Esto ha generado verdaderas 'zonas de sacrificio', que, desconociendo la historia de comunidades y pueblos, se transforman en 'enclaves extractivistas', donde las economías tradicionales son desplazadas por la explotación de minerales, hidrocarburos y soja transgénica. (IIRSA: una colonización silenciosa, 2017, s/n)*

En este extracto de un volante se identifica la personificación de la IIRSA-COSIPLAN como agente de las acciones y por ende, sujeto de la denuncia. Esta retórica anticolonial se articula a una retórica anticapitalista, que cuestiona el modelo capitalista como la imposición de una injusticia. Es en el cruce de ambas retóricas donde se constituyen los discursos de deslegitimación, que desacreditan a la IIRSA-

COSIPLAN en tanto generadora de devastación territorial y desigualdad social. Respecto a los efectos sociales y políticos que persigue, esta retórica promueve el rechazo a las obras de la plataforma y el modelo de desarrollo que dichas obras materializarían. Es importante señalar que, en el caso del Eje del Sur, estas retóricas están muy presentes en las orgánicas de resistencia mapuche tanto en Chile como Argentina.

## 2) EJE DEL SUR

El Eje del Sur, es un eje de la IIRSA que está compuesto por solo dos países, Chile y Argentina. Fue diseñado para reducir costes de transportes y así ampliar el intercambio de bienes y servicios entre ambas naciones. Abarca desde el extremo sur de la costa del Pacífico (regiones del Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Los Ríos) de Chile, pasando por la meseta patagónica y la costa atlántica por el lado de Argentina. Cuenta con 45 proyectos en total, 40 de carácter nacional y 5 de carácter binacional. Estos proyectos se dividen en dos grupos. El Grupo 1: Concepción - Bahía Blanca - Puerto San Antonio Este, engloba 23 proyectos. Y el Grupo 2: Circuito Turístico Binacional de la Zona de Los Lagos, contempla 22 proyectos (Espinoza, 2013).

Los objetivos de sus grupos consisten en: reducir los costos de transporte para ampliar el intercambio comercial entre los distintos países, y la complementariedad económica y la generación de oportunidades de desarrollo económico y social (Grupo 1); fortalecer un sistema turístico binacional en torno a la zona de Los Lagos, generar oportunidades de desarrollo económico y social, y favorecer la conservación de los recursos ambientales de la zona (Grupo 2). Para lograrlos, se realizarán proyectos en los sectores de energía y transporte y subsectores: interconexión energética, pasos de frontera, marítimo, ferroviario y carretero con la siguiente distribución, como muestran las figuras 1 y 2:

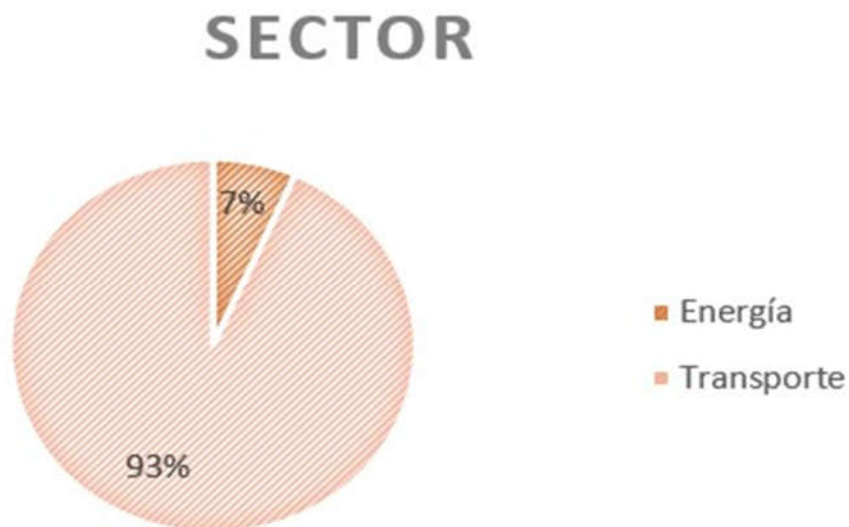


Figura 1

## Sub Sector

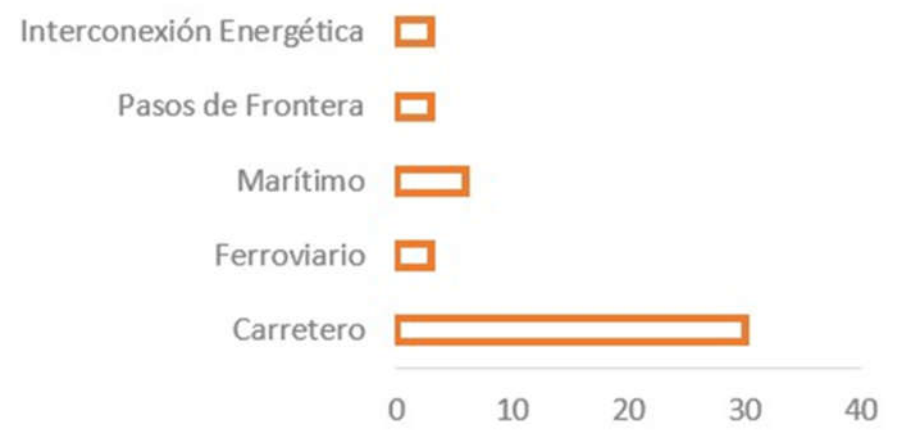


Figura 2

El 93 por ciento de los proyectos son de transporte, en su mayoría de carácter carretero y marítimo, lo que está en consecuencia con la búsqueda de un intercambio económico más eficiente. Los proyectos de implementación y modernización de pasos fronterizos no tienen un número significativo, aunque sí tienen gran importancia política-normativa porque son los que permiten que por las vías de transporte se pueda acceder a ambos países. En cuanto al sector de energía, solo abarca un 7 por ciento del total de proyectos, pero dado al radio que cubre la interconexión eléctrica, toma relevancia al ser la matriz energética de todo el eje que dará la energía necesaria para el transporte de mercancía.

Si bien el Eje del Sur se plantea como una oportunidad de crecimiento económico hacia el desarrollo, las comunidades del sur que se encuentran en desacuerdo han levantado una serie de manifestaciones oponiéndose a los proyectos que se quieren instalar. Dentro de las argumentaciones en contra se encuentran: las consecuencias ambientales que traen los proyectos, tanto en su estadía como en su construcción; los problemas de salud que conllevan (Radovich, 2016), el desplazamiento de comunidades enteras para su construcción, y los medios coercitivos y violentos por parte del Estado que pretenden anular los levantamientos en resistencia (Fernández y Ojeda, 2015).

### 3) PILMAIQUÉN

Las centrales hidroeléctricas se encuentran situadas en un espacio estratégico del Eje del Sur, puesto que pocos kilómetros las separan de la frontera con Argentina, país que tiene la infraestructura necesaria para llegar a algún puerto y por lo demás, cuenta con infraestructura eléctrica en La Pampa. Pilmaiquén, en su mayoría, se ve rodeada por proyectos del Grupo 2 que actúan más al sur que el Grupo 1, aunque de igual forma se ve beneficiada por la implementación de los Puertos de Bahía Blanca y San Antonio del Este.

- Adecuación y mantenimiento Ruta Interlagos en Argentina
- Repavimentación Ruta CH-215 entre Los Lagos - Paso Cardenal Samoré

- Implementación frontera Cardenal Samoré
- Interconexión eléctrica entre Villa La Angostura y costa del Limay
- Ampliación Puerto de Bahía Blanca

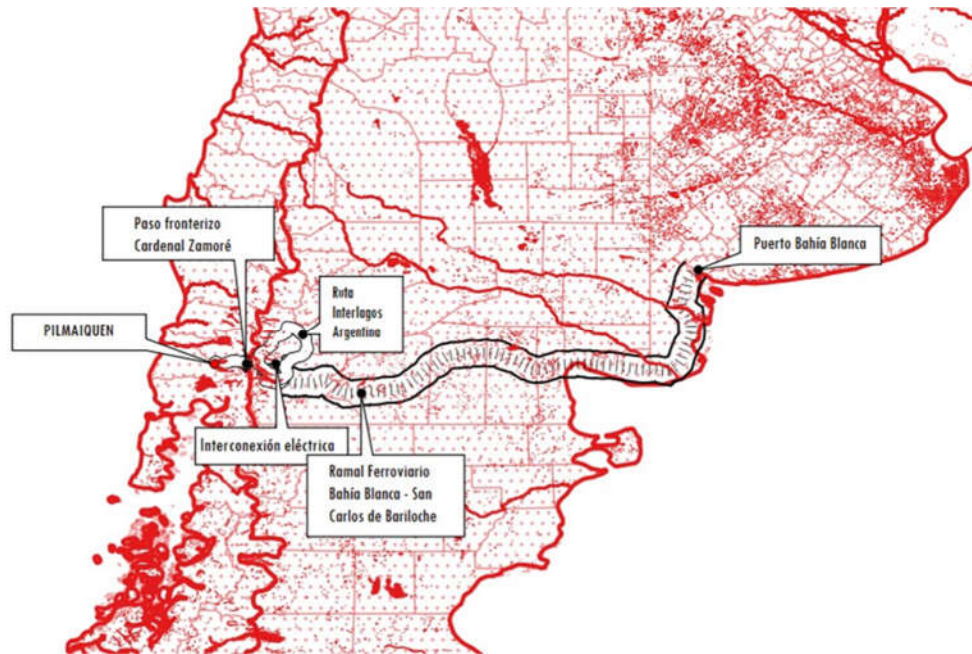


Figura 3

La figura 3 muestra las conexiones de los proyectos de infraestructura del Eje del Sur con Pilmaiquén. Se evidencia que la energía generada en ambas centrales no solo podrá nutrir al sur de Chile, sino que también las interconexiones eléctricas que serán construidas en Argentina. Desde otra perspectiva, la IIRSA-COSIPLAN brinda la infraestructura necesaria para distribuir la energía, por lo que evidencia el mutuo beneficio que tienen la iniciativa y los proyectos, ya que sin estar asociados de ninguna forma, sus infraestructuras se conectan en la cadena productiva de generación eléctrica; lo cual es motivo suficiente para no desplazar las centrales de aquel territorio a pesar de las movilizaciones.

#### 4) VACA MUERTA

El yacimiento de Vaca Muerta se encuentra en la mitad del EID del Sur, específicamente en medio del Grupo de Proyectos 1, que busca reducir costos de transporte para ampliar el intercambio comercial entre los distintos países, y la complementariedad económica y la generación de oportunidades de desarrollo económico y social, generando una estrategia hegemónica a través de las políticas energéticas del país (Bacchetta, 2013). Para poder lograrlo se conectan tres puertos: Bahía Blanca, San Antonio Este y Talcahuano, a través de infraestructura vial y pasos fronterizos. Los proyectos que pasan directamente por Vaca Muerta conectando los puertos son los siguientes:

- Modernización Puerto de Talcahuano
- Mejoramiento Ruta Nacional 22 entre Bahía Blanca y límite con La Pampa

- Ampliación Puerto de Bahía Blanca
- Construcción interconexión en 500 kV región Comahue-Cuyo
- Implementación control integrado de fronteras en Pino Hachado
- Pavimentación tramo frontera con Argentina Ruta CH-181
- Reparación Túnel Las Raíces
- Ramal ferroviario Bahía Blanca - Cipolletti - Añelo
- Ferrocarril de Zapala a Las Lajas - Límite con Chile
- Circunvalación y accesos ferroviarios al Puerto de Bahía Blanca
- Mejoramiento paso fronterizo Icalma
- Construcción ferrovía Choele Choele - Puerto de San Antonio Este
- Construcción ferrovía San Antonio Este - San Antonio Oeste
- Ramal ferroviario Buenos Aires - Bahía Blanca – Neuquén

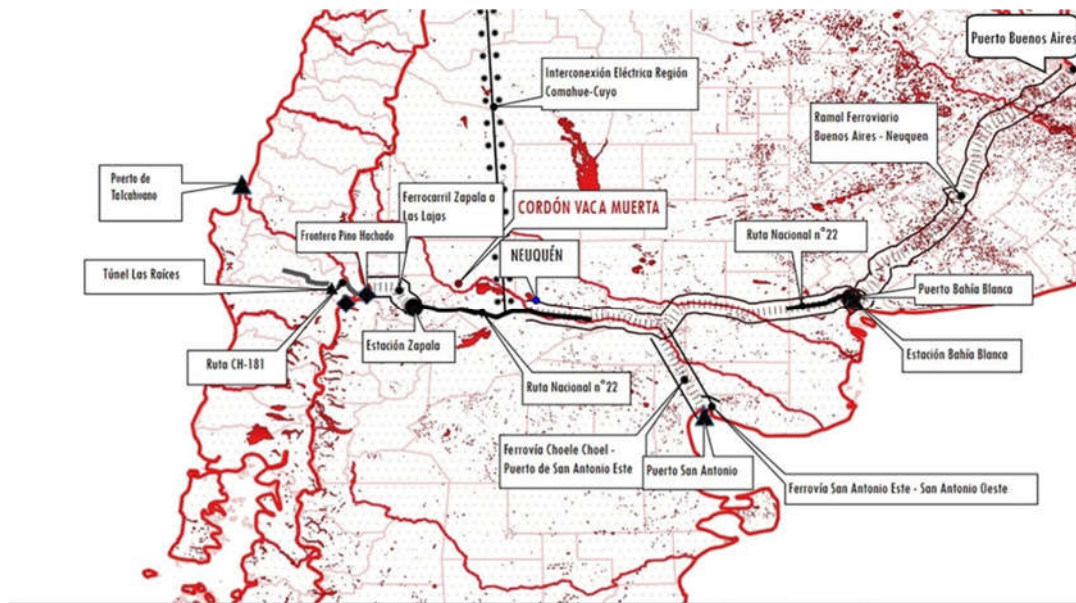


Figura 4

En la figura 4 se ven quince proyectos del Eje del Sur que pasan por el cordón de Vaca Muerta, creando un circuito de transporte de mercancía que atraviesa desde el Pacífico por el Puerto de Talcahuano hacia el Atlántico, el que se bifurca en tres puertos i) Bahía Blanca, ii) Buenos Aires, iii) San Antonio del Este. Existe la adecuación de infraestructura vial que conecta dichos puertos; esta puede ser de carácter carretero como la RN 22 o la CH-181, o bien de carácter ferroviario como los ramales ferroviarios que conectan con Buenos Aires. Por lo demás, también se cuenta con infraestructura eléctrica como la interconexión Comahue-Cuyo que puede proveer la energía necesaria para el fracking. Dicha infraestructura no está explícitamente asociada al cordón de fracking, pero sí está unida con las cadenas productivas, pues todos los hidrocarburos podrán salir a través de las carreteras o ferrovías hacia los puertos ubicados con salidas a ambos océanos.

## CONCLUSIONES

- 1) La IIRSA-COSIPLAN provoca subjetividades territorializadas en base a las retóricas que se dan en contra de su implementación.

Desde las resistencias estudiadas nacen retóricas anticapitalistas y anticoloniales que no solo permiten negarse a la implementación de los proyectos, sino que se articulan con subjetividades territorializadas. Estas surgen en base a la organización por conflictos ecoterritoriales, que generan nuevos lenguajes de valoración que enfrentan la contención territorial y también construyen subjetividades atravesadas por el conflicto. De igual forma, nacen nuevos núcleos de conocimiento alternativos que escapan a las lógicas de la academia y del periodismo. Estos saberes están avalados por la experiencia territorial y se transmiten en ese espacio a través de medios contrainformativos creados por las mismas resistencias.

Este tipo de respuestas y acciones nacen desde la amenaza y el conflicto por las consecuencias del régimen extractivista, es decir, no estaban establecidas previamente. Es por ello que se llaman subjetividades territoriales, ya que responden al territorio en el que habitan, considerándolo como un espacio de interacción social horizontal con el medio ambiente que está sujeto a su cosmovisión y estilos de vida, y negando la visión colonial, capitalista y desarrollista que concibe el territorio como un espacio de intercambio económico de mercancías. Dichas nociones podrían contribuir a generar una cosmovisión territorial anticolonial y anticapitalista que sea característica de cada territorio en conflicto.

- 2) El Eje del Sur cumple un rol cómplice y silencioso que hace peligrar las cosmovisiones del sur.

El rol del Eje del Sur es brindar la infraestructura para el transporte de commodities, mercancía que sostiene el régimen extractivista, ya que no es mercancía que se manufacture y comercialice en el continente; esta solo estará de paso por ambos países para llegar a alguno de los puertos y direccionarse hacia otro continente. Por lo demás, la implementación de dicho eje, no tiene en consideración las subjetividades indígenas y en resistencia que habitan los territorios del Wallmapu, que al verse violentadas por el territorialismo responden para proteger no solo su territorio, sino que su cosmovisión indígena y salud que se ven amenazadas por infraestructuras y proyectos extractivistas. De tal modo afianzan aún más su subjetividad territorial, que en este caso ha estado construida por siglos evitando la fragmentación territorial que trae el desarrollo.

En concordancia con lo anterior, llama la atención el constante choque de los planes desarrollistas de ambos países con las cosmovisiones mapuches, lo que causa un aumento de la vigilancia y la represión en dicho territorio. Por lo que se podría plantear que se aprovecha la cartera de proyectos del Eje del Sur y los reparos de las comunidades a esta, para justificar las medidas judiciales y de hipervigilancia en el territorio que de por sí se caracteriza por ser zona de conflicto constante. Dichas medidas podrían traer la intensificación de los conflictos ya existentes, e incluso llegar al extremo de futuros epistemicidios de las cosmovisiones en resistencia.

3) Existe una relación de reciprocidad silenciosa entre las empresas extractivistas y la IIRSA-COSIPLAN.

Las infraestructuras de la IIRSA-COSIPLAN tienen el propósito de crear caminos eficientes que permitan el flujo de mercancía. Por su parte, las empresas extraen exhaustivamente recursos naturales para luego exportarlos y para ello requieren infraestructura. Por lo que se puede decir que para las empresas extractivistas es conveniente la implementación de los Ejes propuestos, puesto que les abre nuevas rutas para exteriorizar la mercancía que están generando, y por efecto de los tratados que se hacen entre los países, el costo podría bajar gracias a estos caminos. Mientras que para la IIRSA-COSIPLAN las empresas extractivistas son el motivo para la reconfiguración territorial que pretende implementar, esta no tendría lógica si Sudamérica no tuviera en sí un modelo extractivista. La relación recién expuesta no es explícita, es más bien silenciosa, dado que no comparten financiamiento ni tampoco está compuesta por los mismos actores, pero sí preparan el territorio para la implementación del otro.

Es importante tener en consideración que esta relación de reciprocidad no es casual ni al azar, sino que está estrechamente ligada a los modelos geopolíticos de desarrollo y a los regímenes extractivistas que se afianzan cada vez más, por lo que además de mostrar la relación de la IIRSA-COSIPLAN con varios proyectos extractivistas, también deja en evidencia, una vez más, el rumbo extractivista que están tomando los proyectos de desarrollo sudamericanos y las territorialidades despojadas que quedan como consecuencia de la implementación de estos modelos.

## AGRADECIMIENTOS

Para Ely, quien me ha dado estructura, coherencia y rigurosidad como cientista social, además de enseñarme a generar conocimiento situado y el poder político-transformativo que tiene la investigación de la mano del lenguaje. También agradecer a Pablo Mansilla, por darme la oportunidad de aprender nuevos enfoques y metodologías que nutrieron mi enfoque ecoterritorial de las ciencias sociales.

## LISTA DE REFERENCIAS

- Bacchetta, V. (2013). Geopolítica del fracking. Impactos y riesgos ambientales. Nueva Sociedad, (244), 61-73.
- Banco Interamericano de Desarrollo e Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana [BID-IIRSA]. (2010). Los diez años de BID en IIRSA. Washington: BID-IIRSA.
- Bugueño-Sambra, L. (2018). Chile-China: relaciones en tiempos de extractivismo intensivo. Umbrales. Revista del Postgrado en Ciencias del Desarrollo, (33), 187-216.
- Churata, R. (2018). China en la geopolítica mundial y la política de la vecindad extendida. Umbrales. Revista del Postgrado en Ciencias del Desarrollo, (33), 119-138.
- Ceceña, A., Aguilar, P. y Motto, C. (2007). Territorialidad de la dominación. Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA). Buenos Aires: Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2014). Cambio estructural para la igualdad. Una visión integrada del desarrollo (LC/G.2604). Santiago: CEPAL. Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36700/1/LCG2604s\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36700/1/LCG2604s_es.pdf)
- Espinoza, G. (2013). Metodología AESE. Aspectos conceptuales y resultados de su aplicación. El caso del Grupo 2 de proyectos del Eje del Sur de IIRSA (IDB-TN-536). Washington: BID.
- Fernández, F. y Ojeda, D. (2015). Criminalización de la resistencia mapuche como política del miedo. Athenea Digital, 15(4), 267-277. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1595>
- Gudynas, E. (2002). La ecología política de la integración: reconstrucción de la ciudadanía y regionalismo

- autónomo. En H. Alimonda (Comp.), *Ecología política. Naturaleza, sociedad y utopía* (pp. 137-152). Buenos Aires: CLACSO.
- \_\_\_\_\_ (28 de septiembre, 2005). El "regionalismo abierto" de la CEPAL: insuficiente y confuso. El Programa de las Américas del IRC. Recuperado de [http://integracionsur.com/wp-content/uploads/2016/10/GudynasRegionalismoAbier\\_tolrc.pdf](http://integracionsur.com/wp-content/uploads/2016/10/GudynasRegionalismoAbier_tolrc.pdf)
- \_\_\_\_\_ (2015). *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza*. Cochabamba: Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB).
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y Representaciones Sociales*, 8(15), 9-42.
- Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana y Consejo Sudamericano de Infraestructura y Planeamiento [IIRSA-COSIPLAN]. (1 de septiembre, 2000). Comunicado de Brasilia. Recuperado de: [http://www.iirsa.org/admin\\_iirsa\\_web/Uploads/Documents/comunicado\\_brasilia\\_esp.pdf](http://www.iirsa.org/admin_iirsa_web/Uploads/Documents/comunicado_brasilia_esp.pdf)
- IIRSA: una colonización silenciosa. (2017). (Volante).
- Jiménez, E. (2014). Dilemas ecoterritoriales de la integración regional: IIRSA en las sociedades de Bolivia y Chile. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Machado, H. (2013). Extractivismo y "consenso social": expropiación – consumo y fabricación de subjetividades (capitalistas) en contextos neocoloniales. *Cuestiones de Población y Sociedad*, 3(3), 29-42.
- Mansilla, P., Panez, A. y Ponce-Hille, M. (2019). Discursos geopolíticos de desarrollo y reestructuración territorial IIRSA en el eje Mercosur-Chile. *Diálogo Andino*, (59), 37-53. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812019000200037>
- Martín Rojo, L. (1997). El orden social de los discursos. *Discurso*, (21-22), 1-37.
- Ojeda, D. (2016). Los paisajes del despojo: propuestas para un análisis desde las reconfiguraciones socioespaciales. *Revista Colombiana de Antropología*, 52(2), 19-43. <https://doi.org/10.22380/2539472X38>
- Olivo, J. (28 de julio, 2008). La iniciativa IIRSA y el ordenamiento del territorio continental. *Forum Solidaridad Perú*. Recuperado de <http://www.psf.org.pe/institucional/2008/07/la-iniciativa-iirsa-y-el-ordenamiento-del-territorio-continental/>
- Porto-Gonçalves, C. y De Araújo, P. (2012). Colonialidade do poder e os desafios da integração regional na América Latina. *Polis*, 11(31), 295-332. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682012000100017>
- Potter, J. (2006). La representación de la realidad. *Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Radovich, J. (2016). Impacto socioambiental de la explotación de hidrocarburos mediante fractura hidráulica en comunidades mapuches en Vaca Muerta, Neuquén, Argentina. *Espacios Nueva Serie*, (8), 103-118.
- Rascovan, A. (2016). La infraestructura y la integración regional en América del Sur. Una visión geopolítica de los proyectos ferroviarios en el marco de IIRSA-COSIPLAN. *Relaciones Internacionales*, 25(51), 1-23.
- Seitz, A. (2015). Integración, recursos naturales e infraestructura: el caso IIRSA-COSIPLAN. *REDESG. Revista Direitos Emergentes na Sociedade Global*, 4(1), 4-22.
- Svampa, M. (2013). «Consenso de los Commodities» y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*, (244), 30-46.
- \_\_\_\_\_ (2016). *Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia, populismo*. Buenos Aires: Edhasa.
- Umweltschutz Argentina, Umweltschutz Nord GmbH y Caro Biotechnik GmbH. (2001). *Evaluación del daño Cultural/Ambiental por la Actividad Petrolera en la Región Loma de la Lata/Neuquén. Territorio Paynemil y Kaxipayiñ*. Autores: Neuquén.
- Zibechi, R. (2006). IIRSA: la integración a la medida de los mercados. *Ecología Política*, (31) 19-25.